LA BATALLA

Periódico de Ideas y Crítica

AÑO I — NUM. 12

(PORTE PAGADO)

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: GUADALUPE, 1669 | MONTEVIDEO, 1.ª QUINCENA DE ENERO DE 1916 | ADMINISTRADORA: MARÍA COLLAZO

Pensiones a la vejez

Tal vez, en el momento de salir a circulación nuestra hoja, se encuentre ya aprobado por el congreso, el proyecto de pensión a la vejez.

Los políticos, a quienes no se les puede negar una habilidad asombrosa en los períodos de elecciones, se desviven por el bienestar del trabajador, estableciendo proyecto tras proyecto, que no tienen de bueno y de malo nada más que eso: el ser proyecto.

Del que se trata ahora, merece, por nuestra parte, la más acerba censura, el mas duro calificativo. Es más que un engaño, una burla arrojada en pleno rostro del elemento trabajador, por que señalar la edad de 65 años para percibir la *fabulosa suma de ocho pesos mensuales* que el estado abonará a cada trabajador, que cumpia dicha edad, es lo mismo como reirse de él.

De cada mil trabajadores, apenas cinco llegan a la edad marcada. El resto muere, como término medio, diez años antes de los 65.

¿Saben los legisladores lo que significa en un trabajador 65 años de edad? Pues significan lo ménos 55 años de trabajo contínuo, ininterrumpido, sin descanso. ¿Y saben los señores díputados lo que es trabajar 55 años como minero, pintor, tipógrafo, panadero, zapatero, etc.. etc.?

La irrisión, el sarcasmo, la burla, está en eso, en que no conociendo el trabajo, las condiciones en que se efectúa éste, se le conceda una pensión que principiaría a ser efectiva, *diez años por lo menos, después de muerto el obrero.*

Pero *nuestros* diputados que viven de la imitación y el reflejo europeo, quieren implantar una legislación obrera *avanzada*, «casi socialista», para disimular el fracaso de su actuación política y la bancarrota del parlamentarismo.

Francia, hace 15 años más o menos, que adoptó esa ley, y hace lo menos diez que está en desuso, porque el estado no encontraba obreros en edad reglamentaria, a quienes favorecer con su *bondadoso* proyecto.

La excepción no hace la regla y ya hemos dado más arriba un porcentage que difícilmente desmentirán los legisladores. Pero la cuestión es legislar, legislar y legislar. Ley de ocho horas, descanso semanal; accidentes del trabajo; arbitrage; responsabilidad patronal; pensión a la vejez, panaceas, en resumen, para engañar a los incautos. Y esto es lo que se quiere y se pretende, entontecer al pueblo, distraerlo, apartarlo de sus verdaderos intereses, para perpetuar el dominio prepotente del capital-explotador; del Estado-explotador y, en fin, del parasitismo en todas sus múltiples manifestaciones.

Orígen y evolución de la guerra

Siendo necesariamente la matanza guerrera expresión de una mentalidad salvaje, no puede evolucionar sino en límites bastante estrechos. No obstante, se transforma como todo lo que dura: tiene sus faces.

En la primera reviste un carácter terrible, desconocido hasta de los animales más feroces, que ordinariamente no cazan a los seres de su especie para devorarlos.

Convertir a sus semejantes en una presa es un exceso monstruoso, del que únicamente el hombre se ha hecho culpable... Llamando a esta faz de la guerra bestial, hago una ofensa a las bestías.

En la segunda fase evolutiva de la guerra no se come ya al enemigo vencido, pero se siente contra el un odio feroz; no basta matarle; se siente una cierta volupuosidad en mutilarle, torturarle, lo cual es menos grosero, pero seguramente más cruel que degollarlo simplemente para devorarlo: es la guerra salvaje. Se la ve reaparecer aisladamente, a trechos, bastante a menudo en la guerra llamada civilizada.

Las palabras «guerra y civilización» rabian de verse juntas. La guerra llamada civilizada, la nuestra, difiere de la guerra salvaje mucho menos en el fondo que en la forma. Nos dedicamos, con grandes fatigas y cuantiosos gastos, a inventar procedimientos ingeniosos para matar y mutilar al adversario a grandes distancias; pero nos repugnaria torturarle de cerca, lentamente, como refinados gastrónomos del homicidio, a la manera de los Pieles Rojas. Sin la menor vacilación se exterminan millares de hombres por los medios más espantosos; pero a la sola idea de comérnolos nos indignamos, esperimentamos un sentimiento de asco, y no obstante, como dijo Montaigne, «hay más barbarie en matar a un hombre vivo, que en *asarlo y comerlo cuando ha muerto*». Estas repugnancias no son lógicas; indican, con todo, que un sentimiento de humanidad, confuso y vago aún, se ha despertado en la conciencia de los pueblos.

Pero la sangrient locura de la guerra continúa todavía emborrachando al género humano casi por entero. Un solo gran Estado, China, tiene a la guerra en mediocre estima; una sola religión, el brahmanismo, se ha esforzado en atenuar su horror.

La Europa cristiana y sedicente civilizada no ha llegado aún a este punto.

La guerra es la gran preocupación de los gobiernos, es la gran pasión de los pueblos, y apesar del pretendido antagonismo descubierto por Spencer entre la industria y la guerra, jamás fueron tan espantosas las matanzas guerreras como desde el florecimiento del período industrial. Roma guardaba su vasto imperio con solo 300.000 legionarios; la Europa moderna ha organizado para la guerra una población de doce a catorce millones de hombres y *la acción regresiva de la selección militar se ejerce en grande escala.*

Sin titubear la religión llamada de paz y de amor santifica estas matanzas. Los potentados nos hablan corrientemente del *Dios de los ejércitos*, que no difiere esencialmente del Marte mejicano, Huitzlilopetchli, al cual se ofrecía sin cesar corazones humanos palpitantes, y hoy después de una victoria, en que millares de jóvenes han sido cruel y estúpidamente sacrificados, humea el incienso y los *Tedéum* resuenan bajo la bóvedas de las catedrales. Una minoria muy pequeña protesta contra este abominable estado de cosas y la masa de gentes reputadas sabias, tiene a aquella minoría por muy poco sensata. Se nos dice que la guerra es una escuela de abnegación; fácil sería encontrarlas mejores allí donde no se segara la flor de la humanidad.

Pero el salvaje instinto del homicidio guerrero tiene profundas raíces en el cerebro humano por que ha sido cuidadosamente cultivado y estimulado durante millares de años. Es de esperar que una humanidad mejor que la nuestra logre corregirse de este vicio original; ¿pero qué pensará entonces de esta civilización sedicente y refinada que tanto nos enorgullece? Pensará, poco más o menos lo que nosotros pensamos del antiguo Méjico y de su canibalismo a la vez religioso, guerrero y bestial.

C. LETOURNEAU.

Consideraciones

La tendencia conciliatoria, que va tomando carta de ciudadanía, en la lucha social entablada, desvía la corriente revolucionaria y objetiva, si es admisible la frase, hacia un sendero que afluye, despues de muchos rodeos y marchas penosas, al mismo punto de partida. Es decir, a continuar bajo aspecto distinto, en la misma forma.

Esta tendencia qne tendría su explicación justificada en los socialistas legalitarios, — perdieron ya su título de *científicos*, — que empezaron arriando la bandera reivindicadora y dejar sin efecto aquel programa mínimo, que hacía las delicias de los socialistas de antaño, al primer contacto que tuvieron con las dulzuras del poder, admitiendo cargos y puestos de pura cepa burguesa, lo que estaba en contradicción con su *delicioso* programa que no solo combatía, sino que proclamaba su abolición, si esto, repetimos, está justificado en esos socialistas, no tiene explicación ni aceptación posible en los elementos de ideas que buscan en el autogobierno, la transformación total de todo el régimen.

Los ensayos de *evolución*, transación, etc., etc., que se hacen o pretenden hacerse a base de una conglomeración sindical, tienen que ser fatales para el desarrollo de ideas o formas de convivencia social bien definidas y bien delineadas, que no ofrecerían su implantación inconvenientes ni trastornos intestinos desde que queda asegurada la libertad individual y la emancipación económica. La anarquía se encuentra en este doble caso, idea perfectamente definida y clara, encuentra, sin embargo, en muchos que se titulan sus partidarios, barreras, sino insuperables, por lo menos bastante fuertes, para oponerse a una marcha que podría ser más rápida.

Esto es lo incomprensible.

El gremio, el sindicato, la sociedad, puede ser un medio de agitación, de presión o de fuerza, nada más, en determinados momentos, si el gremio, el sindicato o la sociedad, no tiene ideales y finalidad bien marcada, pero no acelera ni resuelve problema social ninguno.

Al día siguiente de ejercida la presión o fuerza, se encontrará otra vez en su punto inicial.

El rotulismo, — frase que se ha hecho ya usual aunque sin aplicación lógica, es pues necesario para saber a donde se va, cómo se va, y por qué se va. La unión por interés, tiene un interés. Desaparecido este cesa la unión.

La Idea, es más fuerte y más duradera que el interés. La Idea no se limita. Y si lo hay es para ensancharse cada vez más, hasta lo infinito.

Reducir la acción emancipadora por temor al rotulado, es negarse, engañar y engañarse a si mismo.

Contra la barbarie

En las grandes urbes, donde todo es afectado é hipócrita, desde los vicios y las costumbres más depravadas, hasta las más excelsas virtudes, los adoradores del moderno Moloch van dejando sobre el ara sangrienta de su dios las vísceras palpitantes de las victimas, sin que el dolor ni las lágrimas de los infelices lleguen a romper el muro de la indiferencia mundana, que para cada nuevo martirio, para cada grito de angustia tiene en la boca de sus histriones, tan pronto una mueca de falsa piedad, como una carcajada arlequinesca. Pero el dolor universal rebalsa el cáliz, en que la humanidad enloquecida trata de contenerlo y ni el arte, ni la falsa alegria, ni la ciencia con toda su majestad hierática son bastantes a disimular la hiel, que amarga a diario el pan de nuestra mesa; el agua de nuestro cántaro, el amor de nuestro corazón, la aspiración de nuestras almas.

Cruzan de cuando en cuando relámpagos sangrientos en el fondo obscuro de nuestra noche; llenando de pavor a los miserables; los ayes de dolor dominan el tumulto bullanguero de la farándula, y las caras, que son ríen estúpidamente, pliegan sus labios en un rictus de angustia, mientras allá, en lo más escondido de nuestro pecho, la flor de la pasión entreabre tímidamente sus pétalos de fuego.

Es que el hombre siente ansias de vida, y en el fondo de sus entrañas late de nuevo el amor, ese soplo vivificante, que anima la materia e irrumpe por doquier en floraciones bellas y sublimes.

Ese amor a la vida es el que inspira nuestros odios a los bárbaros, que de ella han hecho un campo árido e infecundo, en donde en lugar de flores crecen abrojos y espinas lacerantes.

Contra los que siembran el camino de guijarros, que despedazan los cansados pies del peregrino, contra los que envenenan el agua de nuestras fuentes y el pan de nuestros hogares, contra los que prostituyen el amor y aprisionan el alma entre las espesas mallas de su impiedad, contra todos los tartufos de esta civilización, que se burlan del lamento de los humildes, del hambre de los pequeñuelos y del dolor de las madres, contra todos, por nuestro amor a la vida, caiga la espada flamígera de nuestro verbo para herir de un solo golpe su corazón insensible y duro, más duro y frio, que el amarillento metal de sus monedas.

***

El fondo siniestro del alma de las ciudades tiene profundidades de sima. Alli el dolor es silencioso, muerde lentamente las carnes, como las larvas.

En los campos, la angustia afluye a torrentes, brusca, impetuosa al corazón, se retuerce en espasmos dolorosos de sierpe, ruge como fiera sedienta, hiere y desgarra cual tigre enloquecido.

Por eso, del fondo de los bosques vírgenes, como de la solitaria llanura de las pampas, llegan hasta nosotros los ayes de los heridos, el ronco estertor de los moribundos acosados por la fiera, la mueca trágica de los cadáveres, que van mostrando en sus facciones descompuestas todo el horror de su vida de martirio.

Es así, como el eco trae hasta nosotros el dolor de los obrajes, la esclavitud de los yerbales, la maldad toda de aquellos antros de explotación y de muerte, donde infelices criaturas sucumben entre el gran esplendor de la naturaleza, a la barbarie criminal de los modernos negreros de estas factorias americanas.

Tanto en el Paraguay, como en el Chaco argentino, lo mismo que en las selvas brasileras la dignidad, la libertad, la vida misma de los infelices trabajadores no tienen valor alguno para los ladrones, que sólo piensan en arrancarles la última partícula de energía para convertirla en el aureo disco de la moneda que va llenando sin cesar su caja de caudales.

Y la concupiscencia de los amos llega al sadismo, gozan con el dolor de sus esclavos. A veces, ebrios de alcohol y de lascivia, piden no ya el sudor, sino la vida de sus víctimas y el elegido cae herido a sus pies por una bala asesina entre el reir de los amos y el aullar de los sicarios.

Y los que cometen esos crímenes, los que roban el sudor de los trabajadores, los que se tiñen las manos con sangre obrera, son los representativos de la civilización, los caballeros del comercio y de la industria, esos, a quienes canta en todos los tonos la prostituida prensa burguesa y a los que nosotros, señalamos ante el pueblo, para que los tenga en cuenta el dia, en que se decida a celebrar sus pascuas rojas.

FLOREAL

Del jardín de los suplicios

Tormento del sueño

Flor monstruosa del raro jardín de los sufrimientos morales y dolores físicos, es el tormento del sueño, el arte de extorsionar a los infelices reducidos a la impotencia por una vigilia forzosa de muchos días, arrancándole declaraciones favorables a los propósitos policiacos o autorizaciones para la violación de domicilios a espalda de los jueces.

No es preciso ir al *Celeste Imperio*, a presenciar las sublimidades de un sistema regresivo e inquisitorial a base de tormentos complicados, que revelan un arte y una ciencia superior de la crueldad.

También aquí, en esta «tacita de plata», en esta coqueta ciudad, se cultiva el tormento como medio inquisidor... ¡y qué tormento!...

Noches y días sin dormir, en la angustia terrible, en el dolor enorme que produce en el organismo la ausencia de descanso, de sosiego, de tranquilidad. Las idas y venidas, el constante movimiento a que se somete el cuerpo, el ruído incesante que parece taladrar los tímpanos, es el arte de no dejar dormir, más horrible que pueda imaginarse, suplicio atroz utilizado por la policía de investigaciones, para arrancar declaraciones, para extorsionar a pretendidos delincuentes que han tenido la poca suerte de caer en sus manos.

Y esto, a vista y paciencia de todo el mundo, a la faz del ridículo altruismo de *buenos* y *honrados* corazones, protecto-

res de canes y demás animales domésticos.

En una *buena* comisaría de investigaciones, no faltan los saquitos de arena, las «macanas» de goma, que no dejan señales visibles de los golpes, sin contar también los delicados masajes a los testículos etc. etc.

Pero el «medio» supremo, el medio ideal para hacer «cantar», es no dejar dormir al infeliz detenido, es no dejarlo quieto ni un instante, es marearlo con preguntas ridículas, exacerbarlo con burlas y hasta con manoseos brutales.

Y todo esto, en la lobreguez de un calabozo, sin que queden señales visibles para no dar asidero a posibles protestas, o a ruidosas reclamaciones.

Hablemos claro:

La policía de investigaciones de esta tierra, es un jardín de los suplicios, donde unos cuantos anormales, con el pretexto de defender los intereses creados y velar por la tranquilidad social, ofician de jardineros, cultivando con arte y ciencia de refinados verdugos, las flores de la mortificación y del dolor intenso.

En una palabra: la inquisición existe todavía.

FEDERICO HIDALGO.

Montevideo, Enero de 1916.

De los torturadores policiales

Ni ellos terminan de usar los procedimientos inquisitoriales, ni nosotros terminaremos de anatematizarlos. Por algo tenemos decencia periodística en la médula, no somos gacetilleros profesionales, viviendo que van a base de genuflexiones; mandrias y mucamos. No nos alcanza el papel para hablar de estas hienas de uniforme, y sueldo y patente.

Ponemos un permanente, hasta que se compruebe públicamente que deje de tener motivo.

PERMANENTE

La policía de la ciudad de Montevideo, en particular la sección de Investigaciones, castiga y tortura a los delincuentes presuntos o efectivos, para arrancarles por la fuerza declaraciones arbitrarias o inciertas, valiéndose de la impunidad de sus cargos. La Carcel Correccional y la Penitenciaría, tienen infinidad de víctimas que afirman, y lo prueban en lo en estos casos posibles. — Los jueces instructores se muestran indiferentes, cuando no abiertamente encubridores. — La prensa toda se niega a tener en cuenta las denuncias, sometiéndose a indicaciones policiales.

Se pide la reproducción.

La Miiitarización Escolar

Inconvenientes utilitarios

«Como procedimientos de la gimnástica utilitaria y aun de la militar, los ejercicios bruscos pueden tal vez, tener su razón de ser, pero en la gimnástica de desarrollo e higiénica de los niños. De modo que si son aceptables en cierto punto de vista en el verdadero batallón, son condenables en las parodias: los batallones escolares».

«Por otra parte, la violencia de la acción física en la clase de gimnástica educativa tiene gran influencia sobre la forma de los modales del niño, sobre su educación moral, por lo tanto. La precisión no es la brusquedad, si la una es encomiable, no debe ser confundida con la otra. La exactitud, la rapidez de la acción mental o física. lr nitidez y limpieza de los actos físico y psiquicos pueden ser obtenidos sin recurrir [a la violencia que caracteriza el ejercicio en los pequeños batallones infantiles».

«Los movimientos espasmódicos son la apariencia de la energía física; rara vez tienen aplicación en la vida moral. La continuidad de la acción persistente, que resiste a las fatigas de la energía individual y social

TIPOS REALES DE LA ENERGÍA. —«El tipo verdaderamente enérgico no es explosivo, sino más bien persistente».

«La explosión destruye, rara vez crea. La dinamita es usada para romper las piedras, pero la corriente constante es la fuerza motriz poderosa que crea y construye».

«Las modalidades especiales del niño que de por si es ya explosivo, tienen necesidad de ser canalizadas en el sentido de darles más regularidad y disciplina, lo que no se consiguirá seguramente enseñando y honrrndo la violencia explosiva, sino más bien, la acción constante y meditada; haciendo actuar físicamente, mediante los trabajos armónicos que despiertan las sinergías y no mediante la violencias que las haeen inútiles, o las confunden, en la complicación del trabajo muscular en la lucha constante con las defensas titánicas».

«Esta forma característiea del trabajo gimnástico en el batallón escolar es, pues, completamente irracional del punto de vista fisiológico y pedagógico».

POR LOS PRESOS DE BERISSO

Lo saben los compañeros. Se lo hemos gritado á los trabajadores.

A diez hermanos nuestros, víctimas de la fiera capitalista se les quiere hundir en una cárcel por toda la vida.

Un fiscal infame, vendido al oro burgués, pide para ellos una condena de 25 años de presidio.

Y esos diez hombres honrados que no han cometido otra culpa que la de alzarse indignados contra la soberbia de sus explotadores, tienen madres ancianas, tiernos pequeñuelos, jóvenes compañeras, madres, hijos y esposas que han de quedar abandonados en mitad del arroyo, si no salimos nosotros, los explotados como ellos, en su defensa.

Y este crimen horrendo que tan friamente van á cometer los administradores de la justicia burguesa, este crímen de lesa humanidad, puesto que atenta injustamente contra la vida y la felicidad de tantas inocentes criaturas, va a consumarse, si el pueblo trabajador no se decide a impedirlo, a un paso no mas de nosotros, en la otra orilla del Plata, en la *democrática* república Argentina, en donde los trabajadores todos se han alzado llenos de indignación y de cólera para protestar contra tanta infamia.

A los anarquistas, a los obreros todos nos toca solidarizarnos con los caídos. Preparémonos pues a hacer sentir nuestra fuerza a la encanallada burguesía de la otra orilla.

No podemos permitir que se juegue de modo tan inhumano con la libertad y la vida de los nuestros. Por las pobres viejecitos que lloran al hijo preso, por las infelices madres que van a perder para siempre a los padres de sus hijos, por los infelices niños amenazados por el beso tétrico y frío de la horfandad, todos como un solo hombre contra la injusticia, contra el crímen.

La militarización de la mujer

Además de los argumentos dictados por el sentimiento de humanidad, que concreta toda la escala de los afectos, que pueden unir a los hombres, contra el militarismo existen y se pueden exponer otros de orden práctico, tal como la posición de la mujer frente al peligro militarista. No es la madre quien surge aquí a reclamar la vida de su hijo, ni la novia que pide por la salvación de su futuro esposo. No es tampoco el espíritu delicado de la mujer que frente al horror de las matanzas clama por la terminación de la contienda, habla de paz y auna por la hermandad de los hombres. Lo que se alza aquí para protestar en defensa de su libertad, contra los tesoneros defensores del militarismo, es la mujer, el individuo, la entidad social para quien, como ya para los niños, puede surgir un nuevo general Baden Powell, fundador de la primera legión de los Boy Scouts, y organizar una escuela donde la mujer, abandonando el hogar y la familia, reciba una educación tendiente a hacerla apta para el desempeño de las funciones sanitarias en las guerras. Desaparecería con ello el sentido voluntario y responsable de dicho servicio y se la obligaría a ser un factor más de las matanzas; un nuevo servidor de las ambiciones estatales que no satisfechas de haber quebrado moral y prácticamente la voluntad del hombre y el alma en gestación del niño, hará de la mujer que hoy en la guerra que asola a Europa es casi el único espectador de la matanza, un nuevo instrumento, muy útil por cierto, de la casta militar. La mujer militarizada en su más sencillo sentido, es decir, como agente sanitario, es de los nuevos proyectos fruto de especulaciones militares que muchos políticos llevarán «in mente» porque una organización femenina de guerra puede serles altamente útil, dada la condición favorable de la mujer para el cuidado de los heridos y el servicio de hospitalización. No se tratara de hacer de la mujer un soldado, ni es época de amazonas, pero se la regimentará constriñéndola a una disciplina que como una nueva esclavitud agregada al ya elevado cúmulo de yugos que la afectan retardará en mucho su libertad, su educación y el goce ineludible de sus derechos. La idea no es tan imposible como pudiera parecerlo a primera vista si se tiene en cuenta que las guerras modernas demandan tales servicios, cuya obligatoriedad no tardará en pronunciarse por el afán de los militaristas por disciplinarlo todo Y luego, cuando han tenido el cinismo de militarizar a las criaturas, ¿qué extraño sería que lo practicasen con la mujer? Fuerza es que las mujeres no se descuiden y se rebelen contra los que no satisfechos de quitarles sus padres, hermanos o esposos les ofrecen la posibilidad, pero muy posible de ser empleadas en servicio de la guerra, como no ha de tardar en suceder, dándose así el espectáculo de las madres contribuyendo a la matanza de los hijos y los hijos permitiendo la matanza de las madres.

Además la mujer debe hacer valer su derecho a la individualidad, al libre albedrío que, desde muchos siglos, nulo por la ignorancia y el convencionalismo de los hombres, tiene que amanecer y no puede ser más aniquilado por un capricho ambicioso de los cultores del desastre. Veremos a las mujeres que han permitido el destrozo moral de sus hijos y la desolación de sus hogares si ahora que están en peligro de ser tocadas en su propio ser y de verse envueltas en el torbellino sangriento de las guerras, luchan por esa emancipación que tan necesaria es a los humanos, como es para la rotación de los mundos el armonioso apoyo mutuo de las fuerzas del espacio.

Aurora Troitiño.

Con libertad dentro del orden

(Al ciudadano Santin C. Rossi[illegible])

Leí con vivo interés el folleto «Contra el servicio militar obligatorio», del cual Vd. es autor. En forma brillante y contundente, «estropeó» a ese pequeño núcleo de patrioteros que, en mala hora y con peor suerte, quisieron formar de nosotros un conjunto de muñecos vestidos a la prusiana.

Indudablemente, que no en un todo estoy de acuerdo con Vd., en el desarrollo de su tesis, que desde diferentes puntos de vista analiza en su folleto. Uno de esos puntos, más que otros, es donde Vd., insiste repetidas veces, en la necesidad que habría para que todas las luchas, todas las aspiraciones de los ciudadanos, se desarrollen «con libertad dentro del orden» para que estas aspiraciones tuvieran mejor éxito.

De acuerdo. Nadie más que nosotros, los anarquistas, deseamos que la libertad de unos no reste, no cercene la libertad de otros, del conjunto de una sociedad; nadie, más que nosotros lucha con más tenacidad por el respeto y la libertad de todos y de cada uno, hasta el completo desarrollo de todos los deseos y satisfacciones del conjunto.

¿Pero, acaso es posible, dentro del actual «orden» social, que la libertad de unos no choque con el derecho de otros?.

¿Es posible que hoy, en un régimen en que los intereses son antagónicos en todos los órdenes de la vida, puedan, los de una u otra clase social, intentar mejorar su situación?. Creemos que no.

Creemos que no.

Unos, los más, procurarán en menos cabo del resto, reforzar su situación privilegiada; otros. los menos, se sienten heridos en esta lucha que atenta contra su propia libertad.

¿Pueden por ejemplo los obreros luchar con «libertad dentro del orden» para conseguir la justa aspiración de mejorar su situación?.

No es posible. Y no es posible, porque actualmente no existe orden y entendemos por tal, una sociedad organizada en igualdad de intereses, de derechos y y deberes para todós los ciudadanos.

No importa, no es suficiente que exista libertad de expresión de pensamiento, si no hay libertad de convertir el pensamiento en hecho.

¿Qué importa, por ejemplo, que a los obreros se le reconozca el derecho de declararse en huelga, cuando esto no es suficiente para luchar en igualdad de condiciones con sus patrones por cuanto estos, en posición de capitales, pueden mantenerse hasta tiempo indeterminado, mientras los obreros sin medios de vida. sin crédito, tienen que entregarse por hambre en poder de la explotación del amo?. Y, si los obreros, quisieran igualar su condición a la del patrón para mantenerse en huelga e intentaran el apropiarse de lo que ellos mismos de antemano produjeron, entonces, la autoridad interviene defendiendo los intereses patronales.

¿Hay en esto orden? ¿Puede haber dentro de ese «orden» libertad? No es posible:

Es por esa causa que los anarquistas vamos continuamente contra lo que hoy se llama orden porque sabemos que, si tuviéramos que desenvolvernos dentro de la legalidad de los que mandan y disfrutan del trabajo ageno, éstos nunca serían molestados por el pueblo.

No es por sistema, no es por ser violentos, que nosotros chocamos continuamente con patrones y gobernantes, sino por necesidad, impulsados, aguijoneados por la opresión de los que todo lo han acaparado y legalizan a su exclusivo provecho; es por la convicción arraigada que tenemos adquirida por la larga historia de los hechos, de que no es posible a los que tienen el sarten por el mango, hacerles volcar parte en nuestro plato, sino se les pega fuertemente en el codo.

¿Quienes más que nosotros querrán que esto se deslizara tranquilamente, nosotros, los soñadores de una sociedad igualitaria, en donde el amor y la justicia serán la base de la vida futura en donde, por esta misma circunstancia, desaparecerá el crimen, tanto individual como colectivo y la violencia será entonces un hecho que figurará solamente en la historia?

Por estas ligeras consideraciones se constata que en la actual forma de sociedad, «la libertad dentro del orden» no es posible, y que el choque entre las clases existentes es inevitable hasta que una armonización de intereses no se produzca.

A. USANNA.

Montevideo, Enero de 1916.

PLUMAZOS

Revolucionarios siempre. — A tesoneros y a lógicos, nadie nos sobrepasa, y, a pesar del desconcierto que broga, ululando la negación de nuestras teorizaciones, triunfamos aún.

Allá en Europa una boca de fuego que habla, y una boca de sangre que responde. Todo el acendro secular de una moral bastarda, plegada en los rizos subrepticios de un sofisma, golpetea cual badajo en la campana de una era, en la cual se prepararan promisiones de futuros generosos; y el eco del broncear funesto de campanas que hacen patria, contesta señalando destruídos los eriales fecundados con sudor de proletarios, arrumbadas las pacíficas familias que una treta criminal, politiquera, dejó en triste desamparo y horfandad. Y aún siguen los estragos de las patrias; porque la patria de los estados aún perdura: el régimen social.

De los que miran la trama, muchos cayeron en la simpatía por prejuícios racistas, o las vacuidades de las tradiciones. Alguien fué más allá de la simpatía. El hedor del cieno atosiga a los que olfatean. Pero los que hemos formado nuestras convicciones en la sinceración de sobregado, marcando rumbos que destruían fronterismos para construir humanidades, peleando, los desplantes hechos ley, bautizando esos ideales con el dolor de los rebeldes, estamos todavía empuñando la fusta del anatema que indica. Por eso que frente al cráter que irrumpe los patrióticos estragos, hacemos mayor la integración de rebeldía arrojando el anatema.

Y contra el curso de una moral bastarda, seguimos siendo revolucionarios siempre.

Insurrectos Independientes. — El balance psicológico, nos da la oblicua rampante para nuestro platillo; y la rectificación en la química de las ideas, nos da el cuerpo simple de la persistencia — sinceridad de independientes. Cerebralizadores de ideología que fué por asimilación múltiple, pero en extratificación selectiva, no tenemos necesidad de vendernos al pasado, ni tener lástima por el presente; alguien dijo «que veníamos del futuro», pero lo cierto es que lo estamos trabajando. Por eso es que todos los apabullamientos nacionalistas no han hecho sino aquilatarnos: Antes y después de todas las convulsiones transitivas que nos han golpeado en huracanada, aún a pesar, hemos quedado con la herramienta en la mano — las ideaciones nuestras y templadas más — y del ilogismo de los acontecimientos, hemos traído más material para nuevas puntas, y así, con más herramientas, que son más obreros trabajando el futuro, ya nos disponemos a castigar de más frente. Sin prestarle contemplaciones al presente, por sobre de todo, todos los moralismos que nos enclavan, sin otra prevención que la mayor integridad de insurrectos independientes, atropellando todo, y todos —

que porque estamos debajo nos arrogamos el derecho de trabajar como el nítrico — hemos de alimentar con nuestra savia joven el predio de la revuelta. ¡Por qué hemos quedado persistentes, y porque vamos teniendo más herramientas! ¡Contra todo, y todos!

F. Liberté.

LA CANCION DE LA REVUELTA

Soplan vientos de fronda en la solitaria estepa, y en su ronco alarido repercute el grito de muchas gargantas enloquecidas por la fiebre.

El ejército astroso de los sin pan y sin trabajo pasa en procesión macabra a través de la llanura pampeana y de esa caravana de miserables fatigados y harapientos, Cristos sumisos los más, ierguen sus bustos de hombres, cierran sus puños de machos y lanzan el grito ronco de sus pechos de rebeldes incitando a la revuelta, algunos pocos, los menos para disputar a los ladrones la vida, que quieren negarles.

Y es así como en los poblados, al igual que en las campiñas se ha entablado una lucha desesperada entre los vampiros de la burguesía y los hijos rebeldes del trabajo.

Pero la prensa ramplona, esa que invierte los términos y califica de ladrones a los eternos explotados, ha puesto el grito en el cielo, porque así se lo exigieron los bandidos auténticos y al comentar en sus columnas los hechos de violencia que se registran en las campiñas argentinas, lanza sobre los trabajadores, que no quieren morir de hambre y toman de lo que es suyo una pequeña porción, toda su cólera, poniéndoles en la picota, como delincuentes vulgares.

Y no señores periodistas, los que en la Argentina asaltan las casas de *honrados comerciantes*, esos que despojan a las empresas ferroviarias de una suma insignificante del oro acumulado en sus cajas a costa del sudor de sus obreros, los que aguijoneados por el hambre deguellan en pleno campo, y contra la voluntad de su *legítimo dueño* un inofensivo cordero para calmar las exigencias de sus famélicos estómagos, ni son delicuentes ni son ladrones, lo afirmamos nosotros, que conocemos la honradez esos comerciantes compadecidos por ustedes, y que no vacilan en esquilmar al parroquiano y envenenar a sus semejantes; nosotros, que sabemos de la *legitimidad* de los derechos de esas empresas ladronas, y de esos dueños de ganados que medran a costa de la angustia y el dolor de sus obreros.

Los verdaderos ladrones son todos esos que hacen gritar a voz en cuello a tantos microcéfalos como envenenan con sus sandeces la moralidad pública.

Comerciantes sin conciencia, hacendados y empresas explotadoras esos son los ladrones del pueblo y todo lo que el pueblo haga en su contra no es delito, ni son delicuentes sus autores, aunque otra cosa digan periodistas protistufdos y leguleyos sin vergüenza.

Celestino Gonzáles.

PURIFIQUÉMONOS

«¿Tienes hambre compañero? ¿Deseas la libertad que te conceda el título de hombre? Pues apresúrate a salir a la calle; levanta barricadas y lucha por la revolución social. Con ello echaremos por tierra a los gobiernos, anularemos a los burgueses y de esta suerte quedaremos dueños de todo». Estas frases matonas las siento pronunciar a cada instante por algunos anarquistas, como si ésto fuera posible, como si para la revolución social se necesitasen sables y bayonetas u otras armas homicidas de las que hacen uso y gala los militares. ¡Pobres ilusos! Para abordar el ansiado puerto del comunismo anárquico tenemos que regenerarnos, que hacernos mejores. Tenemos que matar la bestia que nos domina; esa bestia de carne atávica y alma petulante que nos da la ilusión de una grandeza que se nadifica como una pompa de jabón a la menor prueba que la sometamos: en este caso entra la razón de educación y de paulatino mejoramiento debido a nuestra larga vida en la ciénaga de veinte siglos de moral cristiana. Así como llevamos nuestro mayor enemigo en nosotros mismos, llevamos dentro de nuestras ideas los peores y maleantes adversarios. Y si queremos que algún día nuestro sublime ideal triunfe, debemos limpiar nuestro campo, higienizar nuestra morada, no solo para tener títulos de higiénicos, sino que también para desenmascarar a los jesuitas e hipócritas que han tomado la anarquía como escudo, a los que confunden la libertad con el libertinaje, a los que hacen del ideal un judío mostrador de manejos lucrativos, a los que se les entrevé la claudicación de mañana, a los pesimistas y a los fanáticos que, siendo los dos polos opuestos en la creencia del ideal, llevan ambos una esterilidad contagiosa y uniforme. Compañeros, si queréis que nuestro ideal florezca un día en espléndida realidad, eliminad estas plagas que ridiculizan las ideas y atrasan la marcha de los que luchan con sinceridad.

Y considerad por último que para llegar a la anarquía no se han menester cañones y fusiles, nuestras armas son los libros, nuestro baluarte la razón.

Julio Pereyra.

NOTA DE REDACCIÓN—No compartimos el criterio unilateral del colaborador, pues el advenimiento del comunismo anárquico será provocado, como todos los fenómenos sociales, por la acción conjunta de múltiples factores, de los cuales no es el libro el más importante. El despertar de las conciencias proletárias se ha realizado más bajo la influencia directa de la realidad que por la retórica de los oradores.

UNA DENUNCIA GRAVE

Al compaginar esta hoja, llega a nuestro conocimiento una grave y delicada denuncia sobre los tratamientos que reciben los asilados en el Hospital Vilardebó.

Se nos dice que muchos enfermeros y asistentes, maltratan, de una manera brutal a algunos enfermos mentales; que los empleados superiores,—salvo una o dos excepciones cuya rectitud y honestidad los recomiendan. —no ignoran estos castigos; que los enfermos a los que se les *aplica el tratamiento* reciben un golpe de puño dado con cierta habilidad y de cierta manera, en una parte del cuerpo, que no deja señales externas pero producen transtornos internos de alguna consideración que son fatales en muchos casos; que estos castigos están penados por los reglamentos internos del establecimiento y por las *leyes* del país, pero que no obstante se efectúan muy a menudo constituyendo la diversión de algunos enfermeros que cuentan con la impunidad de sus hazañas.

En el próximo número, dedicaremos, con detalles debidamente comprobados, toda la extensión que este asunto merece.

Comité Obrero

Efectuará el viernes 20 a las 20 y 30 una conferencia de propaganda gremial y contra las agencias de colocaciones en la plazoleta del Solís calle Buenos Aires y B. Mitre.

Lo que nos llaman y lo que somos

La mejor arma que religiosos y gobernantes han esgrimido para combatir nuevas doctrinas que tendieran a cambiar la moralidad y costumbre de los pueblos, ha sido presentar sus apóstoles, ante la sociedad, como terribles criminales.

Los burgueses usan la palabra anarquía como sinónimo de desorden, del mismo modo que lo hacían con el republicanismo en tiempos antiguos.

Llamarse entonces republicano era ser criminal, y bastaba esto para que fuera ahorcado ante el pueblo, cómplice de sus verdugos.

Así hoy, llamarse anarquista es ser individuo peligroso, es ser criminal.

Y yo pregunto: ¿Somos criminales nosotros, que, respondiendo a un sentimiento humano, queremos abolir las patrias, para evitar así esas guerras horrendas como la que azota en la actualidad el viejo continente, dejando tantas mujeres sin esposos, hijas sin padres, novias sin novios?...

Nó, nó! Otros son los criminales.

Cuando un anarquista arroja una bomba a un Falcón, que con refinada crueldad, y respondiendo a intereses mezquinos, hacía masacrar a indefensos trabajadores en una de las calles céntricas de Buenos Aires, la sociedad, inexorable, le condena.

«Un asesino, un terrorista!», exclaman.

¡Asesino y terrorista, porque suprimió una vida para salvar otras muchas!

Y luego, en nombre de la justicia, se le condena a presidio por tiempo indeterminado!... Y como a Radowisky, a muchos otros.

Ahora, esa misma sociedad nada dice de los crimenes de los potentados, que en nombre de un sentimiento imbécil y falso, sacrifican en un año de guerra 15.000.000 de seres humanos.

¡Oh! la lógica de ciertas gentes...

S. TENAGLIA.

NUESTRA VELADA

El sábado 8 del corriente, en el salón teatro Stella d'Italia, se celebró la velada y conferencia a beneficio de LA BATALLA.

Un público numeroso llenaba la amplia sala, demostrando con su presencia la necesidad que existe de levantar bien alta esta barricada revolucionaria frente al castillo tétrico y sombrío de todos los fanatismos y todas las tiranías.

Y como su bandera es de luz, el sol esplendoroso del ideal brilló un instante en el pequeño escenario lanzando sus destellos en las sombras de las conciencias.

Abrió el acto con breves palabras el compañero Morano.

La obra representada, «Tierra baja», en la que el genio del artista ha sabido hacer surgir la belleza hasta de las pasiones, que cual la de Sebastián agosta y marchita en lugar de florecer en rojas amapolas de amor, es de aquellas, que hacen vibrar nuestras fibras y nos dan por reflejo la emoción estética del amor en toda su grandeza, cuando está libertado de falsos intereses y mezquinos convencionalismos.

Los alumnos de la Escuela Dramática estuvieron todos a la altura de sus respectivos papeles, si se tiene en cuenta, sobre todo, que no puede exigírseles una labor artística tan completa, como pudiera hacerse tratándose de actores consumados, lo que demuestra el acierto con que son dirigidos por el señor Supparo.

El compañero González dió una breve conferencia sobre el valor del arte, como factor de cultura, llegando a la conclusión de que el arte desarrollando más y más el sentimiento estético en los individuos, que tiende a intensificar la vida y abrir a los ojos del espíritu mirajes más y más amplios cada dia, llegará a extender a todo lo que nos rodea, desde los seres que viven a nuestro lado hasta las cosas inanimadas el espíritu solidario, que ha de ser el único que, rompiendo las falsas barreras que nos impiden acercarnos a los demás, restablecerá la armonía y el equilibrio entre todos los seres.

La compañerita Eletra Mai recitó, con mucho acierto, la poesía de Ghiraldo, «Madre anarquía».

Finaimente, los compañeros Pampín y Llorca señalaron la necesidad de cooperar todos, cada uno en la medida de sus fuerzas, al engrandecimiento de esta hoja, que ha de ser en nuestras manos la antorcha que ilumine y la piqueta demoledora que destruya el viejo andamiaje de esta mala organización social en que vivimos.

"La Batalla", semanal

Nuestro constante anhelo de convertir en semanario *La Batalla*, está próximo a convertirse en un hecho.

Los resultados obtenidos en la última velada y rifa que, con ese objeto se celebró, asi nos lo augura.

Y es necesario que así sea tambien.

Frente a la tiranía, de abajo o de arriba, no importa, justo es que el pueblo trabajador que sufre las consecuencias de los politiqueros de toda laya, oponga un vocero valiente, decidido, dispuesto siempre a gritar fuerte la verdad, o no callar ni ocultar ningun gatuperio de gobernantes ni mandones, y a señalar al proletariado la ruta de su total emancipación.

Para esto necesitamos el apoyo de los compañeros y el pequeño esfuerzo de todos los que estando convencidos de las injusticias actuales, miran al porvenir.

De nuestra parte, pondremos actividad, energía, entusiasmo, *todo* lo que reside en nosotros, a tan bella obra.

Pero es justo, muy justo, que la propaganda no se contralice, dejando a la sola iniciativa de los componentes de *La Batalla* la prosecución de este ideal.

Las agrupaciones, centros, sociedades o compañeros individualmente, están en el deber de iniciar y poner en práctica los medios de realizar estos fines.

Por nuestra parte, podemos asegurar desde ya que a partir del próximo número *La Batalla* aparecerá decenalmente, es decir el 10, 20 y 30 de cada mes.

Con este mismo objeto y a total beneficio del periódico, el 6 del entrante mes de Febrero se celebrará una hermosa fiesta campestre como en otro lugar anunciamos.

¡Manos pues, a la obra, compañeros! Que LA BATALLA se convierta en semanal en bien de todos y del Ideal que perseguimos.

Nuestro Pic-nic

Se efectuará el Domingo 6 del próximo Febrero, probablemente en el mismo lugar donde lo celebró la Liga Racionalista el 26 del pasado. Esto, si no hallamos otro lugar más apropiado, labor en que actualmente están empeñados algunos compañeros.

Bazar rifa—Los que tengan y quieran donar algún objeto, aunque sea de poco valor material, para el bazar rifa que, al precio de cinco centésimos la cédula—todas premiadas — estableceremos en esta fiesta, pueden hacerlo todas las noches en el C. Internacional, Río Negro 1180, o en nuestra administración a cualquier hora del día. Todos los objetos que se reciban se publicarán en LA BATALLA.

Lista de los recibidos hasta la fecha:

M. Herrera, un baulito; V. Costa, 6 mates de madera; N. Astorga, una caja guarda ropa; A. Pampim, 16 paquetes destapadores para «Primus», 2 mates, 10 juguetes, una bandeja de niquel y 50 sorpresas; O. Pressa, 5 libros una carpeta y un loro de yeso; J. Castelló; 4 libros; Daniel, 3 libros, un compañero, 6 libros para colegio; J. Crosina, un cofre; J. Boronat, 3 libros; J. Palmada, una cartera.

A los músicos — Necesitando para este pic-nic una buena banda, pedimos a los músicos o bandas ya formadas, nos manden presupuesto

Correspondencia

Desde Juan Jackson

Compañeros de LA BATALLA.

La activa propaganda que de un tiempo a esta parte se venía desarrollando entre el elemento que trabaja en las canteras, ha, virtualmante, sacado de sus casillas, como suele decirse, a los patrones.

La iniciación de las conferencias antimilitaristas celebradas en esta localidad, fué seguida, de inmediato, por los muchos y buenos camaradas que trabajan en estas canteras, de organizarse y proseguir la lucha, abierta y franca, contra el capital, contra el Estado y contra todo lo que implica explotación y parasitismo.

Claro está que esto no puede ser del agrado patronal. Que los patrones de aquí, como de todas partes, no *mirarían con muy buenos ojos*, este resurgir de *sus* trabajadores, sumisos, callados, acostumbrados a sufrir toda clase de vejámenes sin una protesta; toda clase de humillaciones sin un grito, y ser expoliados en todas formas sin una débil queja. Este resurgimiento, alarmó de tal manera a los explotadores que la batalla ha dado ya comienzo.

El *patrón* Peduzzi, ha sido el iniciador de esta lucha. y el primero tal vez en sufrir sus consecuencias, — apesar de sus baladronadas de hombre adinerado, —si la unión y solidaridad sigue como hasta ahora, firme y consciente.

Y que la solidaridad es firme y consciente, lo demuestra la agitación, el deseo de ir a una huelga, como acto de compañerismo primero, y para imponerse, después, a las latrocinias especulaciones comerciales del burgués Peduzzi, a raiz del primer conflicto que originó la salida de estas canteras de los compañeros J. García, Cristóbal Baeza y P López, a los que siguieron solidariamente solicitando el arreglo de cuentas, los camaradas, López, Rodríguez (A. E. y F.), Soulié y Gay.

Peduzzi, que en el primer momento se creyó tranquilo con la expulsión de los citados compañeros, vuelve a manifestarse desasosegado, iracundo, nervioso, porque ahora siente de contínuo cien voces que gritan su descontento, doscientos brazos que están dispuestos a no hacer nada, o mejor dicho hacer algo, porque ya estamos cansados de sufrir todos los caprichos y todas las vejaciones que con nosotros se cometen.

Os tendré al corriente de lo que aquí ocurra, y en mi próxima correspondencia irán extensos detalles de cierto almacén o casa de comercio, que existe en estos contornos, a la que se nos obliga, así como suena, por el explotador Peduzzi, hacer nuestras compras, que nos resulta a un precio cuádruple, por lo menos, a los corrientes.

Baste, como anticipo a mi próxima, que el pan, de mala harina, de mala calidad y de más mala elaboración, nos lo cobran al modestito precio de 16 centésimos el kilo... (de 850 gramos).

Pero esto, como digo más arriba, no nos amilana y tal vez muy pronto os comunicaré novedades de importancia. ¡ Veremos entonces qué cara pone el expoliador Peduzzi !

Hasta la próxima.

CORRESPONSAL.

Juan Jackson, Enero 8/1916.

Liga Racionalista

El Boletín de la Liga.—Apesar de tener algunos fondos para continuar con la aparición de «Infancia», la comisión administrativa ha resuelto postergarla hasta tanto queden definitivamente resueltos algunos trabajos que están realizándose con la Liga Racionalista de Buenos Aires.

En caso de resolverse de acuerdo, se trataría de fundar una revista internacional de carácter educativo y científico.

Beneficio del pic-nic.—La última fiesta realizada el 26 Diciembre último, dió como beneficio, 42.30. Próximamente se revisarán los balances. Se ruega a los que tengan algo que entregar, lo devuelvan a la mayor brevedad.

Donaciones recibidas para el pic-nic efectuado el 26 de Diciembre.—Sociedad Obreros Sastres: 3.00; A. Manzo, Un costurero; D. Suárez. 14 frascos de tinta y gomas; O. Ginart, una caja de gomas escolares; Librería Berri, 40 postales y 18 folletos; N. N. Un costurero de mimbres; Lista a cargo de la sociedad cocineros y anexos, 12 tomos de libros diversos; Pedro Bertoncini, un tintero y un par de bustos de yeso galvanoplástico; Señor Valentín, 1 tomo «El naturalismo en el hogar»; «Enfermedad venéreo sifilítica», 2 tomos; «El régimen vegetariano» (1), 16 folletos, 46 Revistas; Gonzalez, una piedra original. Varias otras donaciones que están en la lista a disposición de los interesados, en esta secretaría.

ACTUALIDAD OBRERA

LAS HUELGAS

Baltimore.—Según telegramas recibidos por la prensa reina un gran descontento entre los obreros del puerto de Baltimore (E. U N. A.) por la inicua explotación de que vienen siendo víctimas por parte de las empresas navieras de aquella localidad.

Los trabajadores resolvieron oponer un dique a la ambición de sus insaciables, patrones declarando la huelga hasta conseguir un aumento en los salarios, pues los que se les pagan actualmente no alcanza ni con mucho a cubrir las más imprescindibles necesidades de la vida.

Estos movimientos que tienen por origen el malestar económico y que tiende a combatirlo en una u otra forma, aunque en la mayoría de los casos no traigan una mejora material e inmediata para los trabajadores que en ellos actuan, no dejan por eso de ser de un valor real y efectivo, por cuanto sirven para desarrollar más y más el espíritu de rebeldía en los oprimidos y van forjando los caracteres templándolos en la lucha, que fatalmente han de seguir sosteniendo hasta llegar a su emancipación total.

Por eso nosotros auguramos a los camaradas un feliz éxito en la lucha empeñada contra sus patrones.

Los metalúrgicos de Barcelona—Otra vez están en pie contra la pretensión capitalista estos bravos camaradas de la región catalana.

La semilla rebelde ha encontrado siempre un surco fecundo en la masa proletaria de aquella región española.

Desconfiando siempre de las malas artes de los políticos, no permiten que estos se entrometan en sus actos y dirimen directamente sus cuestiones con sus enemigos.

Parece que la burguesía está intranquila por la actitud asumida por los huelguistas que tiende a encarrilarse por la vía, francamente revolucionaria que es la única que lesiona los intereses de aquella y socava los puntales carcomidos del privilegio.

Como siempre los defensores de la patria y los guardadores del orden público tienen prontas las armas no para salvaguardar la vida de los hombres que trabajan, sino para defender la bolsa y el abdomen de os parásitos.

Huelga de picapedreros en Pando—El 6 del corriente se declararon en huelga los obreros pícapedreros que trabajan en las canteras que en el vecino pueblo de Pando explota el burgués Juan García Valero.

El origen del conflicto fué la negativa del patrón al pedido del aumento de 0.10 centésimos por la confección de 100 adoquines, teniendo en cuenta que el precio que pagaba el explotador era en extremo insuficiente.

Apesar de haberse registrado algunos casos de obreros que trabajaban traicionando así a sus compañeros, los huelguistas obtuvieron un triunfo completo en el término de 48 horas.

Sería de desear que los obreros de Pando sacaran de este hecho enseñanzas para el futuro, procediendo a la organización de sus respectivos gremios, para poder hacer frente con ventaja a la ambición de sus patrones.

República Argentina—EN CAMPANA—Hace varios días que los obreros de la fábrica petrolera de esta localidad se encuentran en huelga manteniendo una actitud franca y decidida contra sus explotadores.

A pesar del apoyo incondicional que el Estado prestara desde el primer instante a los rapaces capitalístas, que han hecho hasta ahora oidos de mercader a las justas exigencias de los obreros, envalentonados por las fuerzas institucionales, (policía, prensa y magistratura) puesta a su servicio, y no obstante, las condiciones desfavorables, en que se hallan los huelguistas, estos últimos dando un alto ejemplo de rebeldía y solidaridad se mantienen firmes en sus puestos de combate decididos a no cejar en la lucha hasta no obligar a los burgueses ensoberbecidos a aceptar en todas sus partes el pliego de condiciones que les ha sido presentado.

La F. O. R. A. y los gremios, que la integran, han prestado desde un principio su apoyo moral y material a los trabajadores en huelga.

También los políticos han querido tomar cartas en el asunto, pero el buen sentido de los compañeros cortó por lo sano, no permitiendo la ingerencia de esos intrigantes, en sus asuntos

El carácter del movimiento se encuentra claramente definido. Es francamente revolucionario, anticapitalista, y antiestatal. Porque en el gesto altivo de los obreros de Campana hay de todo, rebeldía altiva contra el yugo patronal, y desconocimiento de la autoridad del Estado representada por el machete del cosaco pronto a caer sobre las espaldas de los oprimidos.

Las asambleas se realizan en pleno campo, sin solicitar siquiera el permiso reglamentario, dispuestos a repeler cualquier agresión.

Ya ha corrido la primera sangre. Dos traidores, resultaron heridos tal vez por sus propias armas en una refriega, que sostuvieron con los huelguistas.

El entusiasmo de estos no decae ante los obstáculos y han resuelto continuar en la lucha hasta vencer el orgullo patronal.

Auguramos a los valientes camaradas un triunfo, y desde aquí les enviamos un saludo fraternal que los aliente.

¡Adelante compañeros! La salvación está en vosotros, no esperéis vuestro mejoramiento de ningún falso Mesías que venga a redimiros.

A último momento recibimos la noticia de que en la asamblea realizada el domingo a la tarde en las afueras de la población, por los obreros en huelga, las hordas policiacas á las órdenes del asesino Elormendi hicieron fruego sobre los obrerc s asesinando a mansalva a uno de ellos (Antonio González) e hiriendo a otros más por el solo hecho de estar reunidos para tratar asuntos de vital importancia para los trabajadores.

El pueblo todo de Campana hasta los pacíficos vecinos ajenos al movimiento, viven bajo el terror y las hordas de salvajes que han sentado sus reales en la localidad; cometen atropellos inícuos hasta con los viandantes, llegando las cosas a tal extremo que el comercio ha cerrado sus puertas un poco por miedo y tal vez algo por humanídad, pues que las salvajadas de la jauria suble van el espíritu más sensato.

Los obreros no se amilanan ante la brutalidad de los esbirros y siguen firmes en su propósito hasta doblegar la soberbia de sus explotadores.

Para oponer un freno a la brutalidad patronal han lanzado un. manifiesto a sus compañeros exiguiéndoles la solidaridad que les es tan necesaria en estos momentos, declarando la huelga general y haciendo responsable a la policía de las fatales consecuencias, que pudiera tener en el futuro su criminal proceder.

A los trabajadores de esta región y a los anarquistas corresponde, también si es preciso demostrar lo que vale la conciencia obrera y la fuerza proletaria frente a la prepotencia y la ambición de los capitalistas. prestando su apoyo solidario a los hermanos en lucha.

NUESTRA RIFA

Se sorteó el sábado 8 del corriente, corr spondiendo los premios a los siguientes números: 1.° premio, un reloj de bronce, núm. 1219; 2.° una mápuina de coser, 2967; 3.° un costurero, 2048; 4.° un cofrecito, 1870; 5.° un retrato de Gorki, 929; 6.° una pulsera para señora, 2141; 7.° una pulsera para niña, 1116; 8.° una colección de las obras de Barret, 2656; 9.°, 10 libros de sociología 10, un año de suscripción a *La Batalla*, 627.

Los premios pueden reclamarse, en la calle Río Negro 1180 de 8 a 10 p. m., o a cualquier hora del día en nuestra administración.

PROBLEMAS OBREROS

PUNTO FINAL

En nuestro número anterior dijimos que por nuestra parte poníamos punto final a la enojosa polémica, suscitada por los periódicos gremiales de la localidad, a raíz de algunas críticas hechas desde las columnas de nuestro periódico a ciertas prácticas de las sociedades de resistencia, que, en nuestro entender, resultaban nocivas a la acción fecunda, que están llamados a realizar esos mismos organismos obreros, levantados frente a frente de la organización capitalista.

Y esa intención sana, que existía en nosotros, sin que en ella hubiese mezquindad, fué torcidamente interpretada por nuestros colegas, que salieron a la palestra pluma en ristre para desfacer, según ellos, entuertos que no habíamos hecho y vengar agravios, que a nadie habíamos inferido.

No queríamos volver sobre el pasado, pero, ya que los colegas tienen tanto interés en lograr fama de polemistas, volvamos a traer sobre el tapete de la discusión el hecho que dió orígen a la polémica, sostenida con tanto empeño por *El Obrero Panadero*.

En el pasado mes de Setiembre la Sociedad de resistencia de obreros panaderos hizo circular un manifiesto dirigido al pueblo y a la *Liga Uruguaya contra la Tuberculosis*, del que entresacamos el párrafo que mereció nuestra crítica.

Dirigiéndose a la *Liga Uruguaya contra la tuberculosis*, (institución que lleva en su médula el sello de la moral burguesa),—dice así: «La Sociedad de *Obreros Panaderos*, pues, compenetrada del móvil humanitario y generoso que guía la acción plausible de la *Liga Uruguaya contra la tuberculosis*, llama su atención y la del pueblo en general, sobre la imperiosa necesidad de suprímir, por razones de conservación social el trabajo nocturno en las panaderías», etc.

Esta actitud del gremio panaderil deja mucho que desear a nuestro juicio y los trabajadores todos pueden juzgar por si mismos, si es posible conciliarla con la declaración de principios de la sociedad de resistencia de obreros panaderos, cuyos párrafos más salientes reproduce en su número último *El Obrero Panadero*, y de los cuales transcribimos el siguiente:

«Además nuestra acción será continua contra el estado y la autoridad, contra el capital y la religión, tendiendo también nuestra predica, hacia la libertad más amplia que nos señala la sociología y la filosofía moderna. Para conquistar la satisfacción de una vida mejor vivida, esta sociedad recomienda como factor ineludible, la acción revolucionaria, como ser la huelga, el sabotaje, el boicot, etc.»

¿ Es elevando petitorios a una institución burguesa, como se va directamente contra el capital y el Estado?

¿ Quiénes son, entonces, los autores de filosofías huecas, los saltéadores del ideal?

Y para terminar, aconsejamos al colaborador de *El Obrero Panadero*, F. Falco, lea mejor nuestros artículos para que así no pretenda hacernos decir lo que no hemos dicho, ni escrito, ni pensado siquiera.

¿ De dónde ha deducido el compañero que nosotros sostengamos que la *única* causa del desarrollo de la tuberculosis en el gremio de panaderos sea el alcoholismo?

Lo que hemos dicho nosotros es que el vicio del alcohol resulta un cooperador eficacísimo para el desarrollo de la enfermedad.

¡ No nos hagan mentir ! pues obrando de esa manera toda polémica resultaría inútil.

Unión Linotipista vuelve a ocuparse de nuestros juicios, pretendiendo que el ideal es un obstáculo y una rémora para la emancipación humana, por cuanto dificulta la unión de todos los trabajadores.

No disponemos en este número del espacio suficiente para contestar punto por punto la argumentación, que en defensa de su tésis presenta nuestro colega.

Por eso le decimos tan solo que, si el gremio de linotipistas persigue la unidad obrera, también lo anhelamos nosotros, con la única diferencia de que, a nuestro juicio, el ideal que según *Unión Linotipista* disgrega, es el único que puede fundir en una comunidad de intereses y de sentimientos, a todos los oprimidos, haciendo surgir en realidad esa fuerza vigorosa del mundo obrero, que ha de cavar los cimientos de la sociedad libre del porvenir.

Balance de la velada y rifa

Pensábamos publicarlo en este número, pero debido a que algunos compañeros no han pagado las entradas, ni devuelto las no vendidas, igualmente hay afuera buena cantidad de números de rifa sin que sus poseedores hayan arreglado cuenta, ni siquiera devuelto las no colocadas, lo que debieran haber hecho antes del sorteo, nos vemos obligados a postergarlo para el próximo número, esperando que esto sirva de aviso a todos, para que se apresuren a cumplir con su deber.

Aunque por la circunstancia apuntada, no podamos hacer un cálcu'o exacto del beneficio obtenido, por el momento, a título de información, podemos asegurar que ha sido bueno, comparándolo con los beneficios de las anteriores veladas y rifas.

Comité Pro Goldz y Rebagliatti

Pide a todos los que tengan listas de suscripción, o algún dinero perteneciente a este Comité, lo entreguen lo antes posible, pues habiendo terminado su cometido, debe rendir cuentas y publicar el balance.

EL TESORERO.

Balance General

JULIO. *Entradas:* Donaciones anteriores 12.75; id. generales 6.56; venta números 1 y 2, 3.82; suscripciones 37.90. Sobrante para Ag. 4.53. *Salidas:* Imp. 1000 ejemplares núm. 1, 25.50; sello 1.50; 1000 recibos 1.50; lib. P. Pago 1.05; 2 lib. 0.25; P. Pago 0.08; G. varios 0.10; Imp. 1000 ej. núm. 2, 26.00; franq. núms. 1 y 2 0.52. — AGOSTO. *Entradas:* Don. Generales 25.53; V. 3 y 4, 2.70; Beneficio velada 21 Ag., 10.65; suscripciones 47.50 Sobrante para Sep. 20.60. *Salidas*: Imp. 2.000 núm. 3, 32.000; 5 000 volantes 3.000; G. varios 2.33; Imp. 2000 ej. núm. 4, 32.00 franq. 3 y 4, 0.71; P. Pago 0.27. — SETIEMBRE. *Entradas*: Don. generales 6.25; V. 5 y 6, 282; V. de tarjetas 1.30; suscripciones 45.70. Sobrante para Oc. 15.76 *Salidas*: Imp. 2000 ej. núm. 5, 30.00; id. núm. 6, 30.00; franq. 0.64; P. Pago 0.27. — OCTUBRE. *Entradas*: Don. generales 10.90; V. 7 y 8, 5.18; suscripciones, 46.85. Sobrante para Nov. 14.26. *Salidas*: Imp. 2000 ej. núm. 7, 30.00; id. id. núm. 8, 30.00; P. Pago 0.43; franqueo 0.80; 2000 carteles inscripción obligatorir 2.50; G. varios 0.70. — NOVIEMBRE. *Entradas*; Don. Generales 4.81; V. núm. 9 y 10, 5.14; suscripciones 35.22; Beneficio velada 6 nov. 14.03. Déficit para Dic. 2.04. *Salidas* Imp. 2000 ej. núm. 9, 32.10; id. id. núm. 10, 30.00; franq. 1.35; P. Pago 0.27; G. varios 0.40; a la A. de M. A. 11 38. — DICIEMBRE. *Entradas*: Don. generales 9.40; V. 1.28; V. de tarjetas 1.48; suscripciones 30.50. Sobrante para Enero 7.79. — *Salidas*: Déficit de Noviembre 2.04 Imp. 2000 ej. núm. 11. 30.00; G. generales de Adción. 2.00; P. pago 0.27 franq. 0.56.

Balance de la conferencia bajo los auspicios de una Agción. de Madres Antimilitaristas, el 18 de Noviembre en el Salón de la Sdad. Francesa. — *Entradas*: Donado por: Amoroso 1.00; Castro 1.00; Denuncio 1.00; Guido 1.00; Clivio 0.50; Bado 0.50; Andrea de Pazos 0.20; Sara de Vidal 0.20; G. Ferrero 0.20; un compañero 0.29; T. García 0.50; C. E. S. de V. M. 1.00; Viva la guerra 0.25; F. Freire 1.00; Bado y Amoroso para el salón 15.00; de la Batalla 11.38; recogido en el salón 4.04. *Salidas*: A. Salón 20.00; 40.000 pensamientos 8.00; Automóvil Propaganda 3.00; tres letreros 2.50; gasto pro - presos 1.00; permiso 0.27; manifiestos 4.00; goma y engrudo 0.20.

Total de entradas . . .	$ 38.97
» salidas	» 38.97

María A. Bustos—Recibimos el importe de las rifas.

—Emilio P. Calderón—En Rio Negro 1180 hay dos cartas para Vd.